

Características del discipulado en parejas misioneras

«Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. Apenas llega a conocer al Salvador, desea hacerlo conocer a otros. La verdad salvadora y santificadora no puede quedar encerrada en su corazón». Elena G. de White

La misión y el discipulado se viven en el contexto de las parejas misioneras. Al cumplir con su tarea evangélica, Pablo tuvo también lo que podríamos denominar «parejas de discipulado».

Al referirse a algunos de sus más cercanos colaboradores, como Timoteo y Epafrodito, Pablo presenta algunas características fundamentales del discipulado cristiano (ver Fil. 2: 25) en parejas misioneras:

1. **Tienen el «mismo sentir»** (ver Fil. 2: 20). Este mismo sentir está en el gran contexto del «mismo sentir» que hubo en Cristo Jesús (ver Fil. 2: 5), quien se dispuso a tomar la forma de siervo para salvar a la humanidad. De la misma manera, las parejas misioneras deben tener el «mismo sentir» de salvar a los que les rodean.
2. **Son como familia.** Pablo señala a Epafrodito como su hermano, esta denominación no es casual, dado que señala la cercanía necesaria que debe tener toda pareja misionera. Necesitamos vernos como verdadera familia. Ser hermanos es una de las relaciones más cercanas para cumplir nuestra misión. Necesitamos ver a nuestra pareja misionera como familia cercana.
3. **Son colaboradores,** del griego *synergos* de donde viene nuestra palabra «sinergia», que significa «acción de dos o más causas, cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales». En este sentido, la pareja misionera tiene un efecto que multi-

plica o suma en los esfuerzos individuales. Por eso el número dos en la Biblia es señal de fuerza (ver Ecl. 4: 9, 12; Apoc. 11: 3-5). Y por esa razón, Jesús envió a sus discípulos de «dos en dos» (ver Luc. 11: 1); porque, ante la necesidad de obreros (ver Luc. 10: 2), una «pareja» es símbolo de fuerza y poder para cumplir la misión.

4. **Son «compañeros de milicia».** Pablo dice que considera la predicación del evangelio como una guerra. En este enfrentamiento, es bueno saber que tenemos un compañero de milicia que está dispuesto a «arriesgar su vida», como hizo Epafrodito, por su pareja misionera (ver Fil. 2: 30).
5. **Son mensajeros.** La palabra que se traduce por mensajero es *apostolos*, que tiene la implicación en el Nuevo Testamento de alguien que lleva buenas noticias o buenas nuevas. Vernos a nosotros mismos como portadores de las buenas nuevas cambia nuestro sentido de vida.
6. **Son servidores,** del griego *leitourgos*, esto implica que son como «un ministro, alguien que cuida de otro, con la implicación de tareas especiales». ¡Qué privilegio que al vivir en parejas misioneras sepamos que no estamos solos!
¡O somos parejas misioneras o no seremos nada!

Pr. Marcos G. García Robles,
director de Escuela Sabática,
Asociación Oaxaca, México.